

SALITRERAS: LOS PUEBLOS OLVIDADOS DE LA PAMPA

**FOTOGRAFÍA
Y ARTE**

*La "otra
mirada" de
Magaly Visedo*

**BECKY
BALDOMINO**

*En Nortinos por el
Mundo*

**MUJER
& PIANO**

*Sandy D cuenta
sus nuevos
desafíos*

**PATRIMONIO
Y MEMORIA**

*La fuerza
de las
montañas*

**JACQUELINE
CABEZAS**

*Cuando la
danza es una
necesidad*

**LITERATURA
REGIONAL**

*Christian Castillo
y su Rincón
del Diablo*

**RICARDO
DE LA PEÑA**

*Pasión y
nostalgia por
la fotografía*

EQUIPO

EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Director del Proyecto
Columnista de Patrimonio Natural/Cultural y
Gestión Cultural

PATRICIO VEGA CONTRERAS

Periodista-Editor / Columnista de Actualidad

CATALINA BERRÍOS MALDONADO

Periodista / Columnista provincia de El Loa

CRISTINA DÍAZ TAPIA

Periodista / Columnista provincia de Tocopilla

CLAUDIO ALARCÓN DURÁN

Columnista de Artes y Espectáculos

JUAN PABLO LOO OLIVARES

Diseño y diagramación

SYBILLA LEPPÄLUOTO NÚÑEZ

Traducción al Inglés

REVISTA CKURI

ARTE, CULTURA PATRIMONIO

www.revistackuri.cl

DIRECTOR

Edgardo Solís Núñez

REPRESENTANTE LEGAL:

Edgardo Solís Núñez

DOMICILIO:

Luis Undurraga 0334, departamento 13.

TELÉFONOS DE CONTACTO:

+56 9 8233 8479

+56 9 3195 1097

PROPIETARIO:

Corporación Cultural Amauta

CORREO ELECTRÓNICO:

corporación.cultural.amauta@gmail.com

Se prohíbe estrictamente la comercialización de este libro cuya edición e impresión fue financiada con recursos públicos del Gobierno Regional de Antofagasta a través de la subvención del F.N.D.R. 6 % Interés Regional año 2021.



*Fotografía de Portada:
Salitrera
Autor: Christian Venegas Moya*



*Fotografía de contraportada:
Danzante
Autor: Magaly Visedo Soriano*



Proyecto Financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, Fondart Regional, Convocatoria 2021

EDITORIAL

El Patrimonio constituye un legado cultural que es fuente de identidad de los pueblos. Por tanto, ponerlo en valor y preservarlo es de suma importancia, ya que el proceso de globalización en el mundo, y el desarrollo de una economía de escala universal, ha generado la necesidad cada vez mayor de resguardar los espacios de pertenencia.

En tal sentido, la cultura pampina se yergue como uno de los pilares sobre los que se cimenta nuestra memoria regional y los innumerables vestigios de las oficinas salitreras que yacen esparcidas por los cantones calicheros, nos develan una historia siempre presente a través de costumbres y relatos. Todo esto alimentó las ganas de conocer, salvaguardar y visibilizar por parte del audiovisualista Christian Venegas Moya, quien a través de su lente registra la nostálgica epopeya de miles de familias venidas de todo el mundo a conquistar el desierto más árido del mundo.

Junto a la pampa salitrera, son las alturas andinas otro de los elementos que construyen nuestra identidad regional. Es por ello que recogemos la ponencia “Padres, madres, abuelos. La fuerza de las montañas”, que la Doctora en Antropología y Magíster en Estudios de Género, Jimena Silva Segovia, presentó en el marco de la ceremonia de lanzamiento del fotolibro “CKURI: Santuarios de Altura de Alto El Loa”. A casi cinco años de nuestra primera publicación, reproducimos íntegramente su texto, cuya esencia, alma y espíritu reflejan cómo el arte puede vincular exitosamente la puesta en valor de nuestro patrimonio, la investigación académica y la práctica del montañismo.

Como en cada edición, las artes regionales dicen presente, a través de sus múltiples exponentes, la literatura será representada por la pluma del tocopillano Crithian Roland Castillo y su Rincón del Diablo. La danza nos visibiliza la gestión integral multifacética, optimista, creativa y emprendedora de la bailarina Jacqueline Cabezas Strange, una enamorada de la salsa y voluntariosa líder de la Academia Pasión Arte.

La música tiene por protagonista de esta historia a Sandy D, mujer de voz profunda, con un estilo muy propio y quien actualmente tiene una “mochila” cargada de sueños, siempre buscando nuevos desafíos en su pasión de cantar. La sección “Nortinos por el mundo” nos presenta el perfil de Becky Baldovino, una “gringa antofagastina”.

Finalmente, las artes visuales son representadas por dos exponentes regionales: Magaly Visedo Soriano y Ricardo de la Peña Toro, dos “enfoques” y miradas de abordar el arte fotográfico.

Con la alegría de continuar aportando a la difusión de las obras, creaciones, gestiones y perfiles de nuestros artistas, gestores e investigadores, confiamos que el octavo número de Revista Ckuri será de vuestro agrado.

EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Director del Proyecto

ÍNDICE

Fotografía: Edgardo Solís Núñez





6
AL RESCATE DEL LEGADO
SALITRERO



12
PADRES, MADRES Y RITUALIDAD:
LA FUERZA DE LAS MONTAÑAS



16
LA "OTRA MIRADA" DE
MAGALY VISEDO



20
NORTINOS POR EL MUNDO



22
MUJER & PIANO



24
¡EN SU SALSA!



26
RINCÓN DEL DIABLO, DONDE NACEN
LAS NUEVAS LETRAS DEL NORTE



28
PASIÓN Y NOSTALGIA
POR LA FOTOGRAFÍA



ARTES VISUALES
CHRISTIAN VENEGAS MOYA / AUDIOVISUALISTA

AL RESCATE DEL LEGADO SALITRERO

Por: EQUIPO CKURI

Fotografías: CHRISTIAN VENEGAS MOYA



La inmensidad de la pampa tiene un embrujo especial para Christian Venegas Moya. Desde niño sentía esa fascinación al ver esos pueblos abandonados al costado de la carretera y que una vez fueron bullentes en historias. En ello mucho tiene que decir su padre (Nolberto), oriundo de la oficina Cala Cala (Tarapacá), quien siempre con sus relatos acrecentó ese amor al legado salitrero.

Todo esto alimentó las ganas de conocer sobre este pasado, donde hoy el panorama son ruinas que están en el más absoluto abandono, pero que miran con nostalgia la epopeya de miles de familias venidas de todas partes del mundo, además de destacar su historia en la región y el país.

Este cariño por la pampa está resumido en una serie de cápsulas difundidas en Antofagasta Televisión, estación donde trabaja Christian y que ha sido el trampolín para contar esta historia ligada al caliche, con ese dejo de añoranza que entrega el desierto.

“El trabajo ha consistido en promover mediante cápsulas audiovisuales de manera breve la historia de las oficinas salitreras y, de paso, llamar la atención sobre el cuidado de estos sitios patrimoniales, que lamentablemente han sido muy vandalizados por gente que no tiene el respeto por la herencia histórica de nuestra región”, dice con convicción.

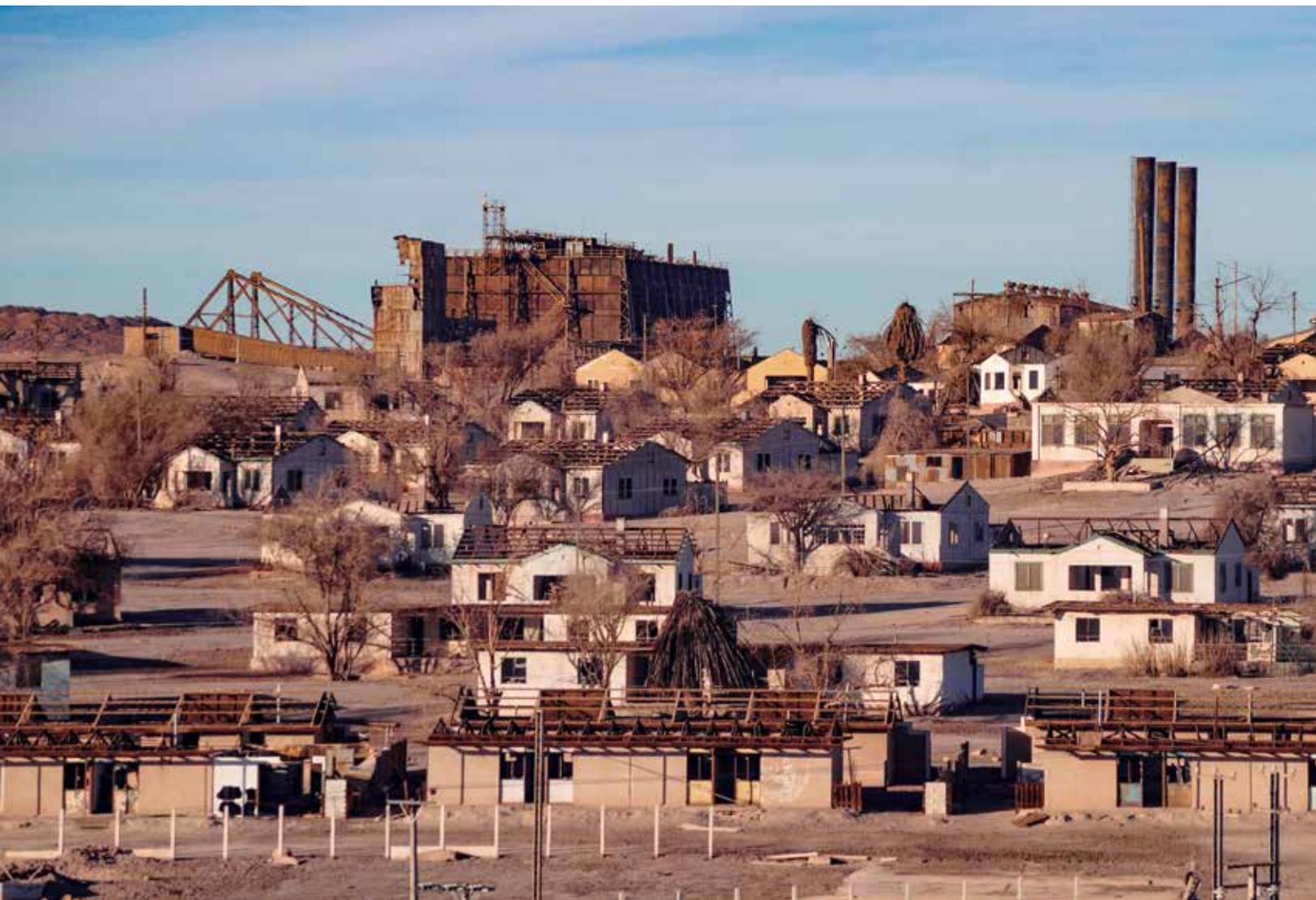
IDENTIDAD

Videos, fotografías, testimonios e incluso haciendo labores de limpieza en estos poblados son parte de su trabajo, el cual es acompañado por su familia, siempre con la convicción de dar a conocer este pasado y que ahora cuenta con el apoyo de la Corporación Cultural exoficina Vergara, entidad que destaca por su resguardo del patrimonio.

Así, sumando esfuerzo y contando con publicaciones en diferentes medios de comunicación, Christian Venegas entrega identidad a sus mensajes y busca revivir esos días de gloria de la industria salitrera, a través de sus cápsulas audiovisuales llamadas “Rincones de mi región”, que ya entró en su tercera temporada. Por esta labor, el año pasado ganó el premio “Linterna de papel” en la categoría de Artes Audiovisuales.

“Queremos seguir trabajando en torno a nuestros patrimonios y generar conciencia en la comunidad para que estos lugares sean preservados y cuidados en beneficio de todos”, explica el audiovisualista.





La oficina Pedro de Valdivia marcó toda una época en la Pampa, hasta su cierre en 1996







PATRIMONIO CULTURAL
JIMENA SILVA SEGOVIA

PADRES, MADRES Y RITUALIDAD: LA FUERZA DE LAS MONTAÑAS

Fotografías: JUAN PABLO LOO OLIVARES



En el marco de la ceremonia de lanzamiento del fotolibro “CKURI: Santuarios de Altura de Alto El Loa”, la Doctora en Antropología y Magíster en Estudios de Género, Jimena Luz Silva Segovia, presentó la ponencia “Padres, madres, abuelos. La fuerza de las montañas”.

A casi cinco años de nuestra primera publicación, reproducimos íntegramente su texto, cuya esencia, alma y espíritu reflejan cómo el arte puede vincular exitosamente la puesta en valor de nuestro patrimonio, la investigación académica y la práctica del montañismo.

Imágenes y relatos invitan en este libro a repensar la Tierra y sus magníficos elementos y la diversa perfección de sus formas. Esto nos motiva a reflexionar sobre nuestro paso por sus territorios desde el pasado hasta el presente. La Tierra en todas sus expresiones y dimensiones, con sus montañas y profundidades ha sido en el pasado reverenciada y en el presente es devastada por hombres y mujeres que vivimos en sus territorios.

En el plano de la adoración, en distintos sitios arqueológicos se han descubierto e interpretado representaciones anteriores al imperio Inca, que nos informan de la necesidad del ser humano por ritualizar su vínculo con el entorno. Se conoce por los descubrimientos arqueológicos, que en todas las culturas antiguas se le otorgó un valor importantísimo al ritual de demarcar un lugar, a ciertas grutas o recodos de los ríos, definidos para separar los espacios entre lo sagrado y lo profano.

En la interpretación de geoglifos encontrados en la cuenca del río Nazca, se representa que sus aguas y las montañas adyacentes constituyeron parte fundamental de la ritualidad. Así, cerros, concavidades, montañas y múltiples elementos topográficos van adquiriendo un alto valor simbólico vinculando el paisaje con la experiencia emocional de quienes lo habitan.

De esta manera, se expandieron desde la antigüedad hasta la actualidad, series complejas de prácticas en las que se reconoce en la montaña al gran padre/abuelo Achachis/Achachilas, que se levantan majestuosos sobre la superficie de la madre tierra Pacha/Pachamama. Simbólicamente en algunas regiones se consideró que en el íntimo abrazo entre las montañas y la pacha se fecundaba la vida, alimentada por las aguas de lluvia que convertidas en ríos y nutridas por Inti el dios sol, fertilizaban los campos para alimentar a sus habitantes, considerados un componente más de los elementos vivos de la superficie de la Tierra.



La belleza incomparable de la Laguna Legia

RITUALES

De este modo, los principales rituales que se conservan hasta la actualidad están vinculados a este proceso, en un homenaje a la vida y la nutrición en un diálogo entre los animales, los humanos y los elementos del paisaje. En estas regiones, aunque se ha simbolizado a Pachamama como la madre de las montañas y de todo lo vivo sobre la tierra, por el orden andino de estas cosas sagradas. Desde una perspectiva de jerarquías ancestrales, la montaña suele emerger simbólicamente como similar o superior a Pachamama.

Esta visión transformada por las culturas se conserva con matices, aunque existen desacuerdos teóricos sobre si entre los Incas el culto a las deidades de las montañas fuera central, su veneración

sigue siendo de gran importancia, en cualquier ritual actual, se busca otorgar homenajes para dar cuenta del respeto a los padres/abuelos representados por las montañas. Existen referencias que indican que una de las deidades más adoradas fue el dios del tiempo, debido a su control sobre todos los fenómenos meteorológicos de la Tierra y, por tanto, del que dependía la vida y la muerte de todo lo existente en su superficie. A menudo fue reconocida como Illapa/o Tunupa (clima) en su expresión de trueno o relámpago. En esta práctica de homenajes a Illapa, para atraer la lluvia se identifica nuevamente la importancia de las montañas, pues en tiempos de sequía las ofrendas debían ser realizadas desde las cumbres más altas.



VENERACIÓN

Todas las ceremonias sagradas desde los inicios de la grupalidad, tienen un rol fundamental para la integración social a nivel comunitario y supra-comunitario. Aunque existan distintas interpretaciones que sitúe a las montañas como deidades de mayor o menor importancia, lo que es significativo es que las ceremonias relacionadas con su veneración, han sido en el pasado y en el presente consideradas eventos públicos de gran importancia social y cultural para las comunidades, principalmente en una era de devastación de la Tierra.

Si con la belleza que nos muestra este libro, logramos reconocer el valor de nuestros Padres/ abuelos Achachilas y Madres/ Pacha, recuperando conciencia de la urgencia de su cuidado y a su vez

admiración por su majestuosidad, podremos situarnos desde una de la perspectiva ecocéntrica, y abandonar así la posición egocéntrica que nos ha llevado a destruir los ecosistemas. Los humanos somos uno más de los elementos del paisaje que pertenecen a la Tierra.

Fotografía: Juan Leonel Molina



FOTOGRAFÍA

LA “OTRA MIRADA” DE MAGALY VISEDO

Por **PATRICIO VEGA CONTRERAS**

Fotografías: **MAGALY VISEDO SORIANO**

Lo suyo es la acción, en términos coloquiales es estar “donde las papas queman”. Así vive la fotografía Magaly Visedo Soriano (36), quien hace más de 11 años trabaja como reportera gráfica en diferentes medios regionales y como corresponsal.

La idea es estar siempre en ese minuto preciso para inmortalizar un hecho y sacar esa añorada foto que sea portada de un diario, revista o portal. Si bien además trabaja en eventos y sesiones gráficas, reconoce que su “enfoque” va ligado al periodismo, carrera que cursó por tres años en la Universidad Católica del Norte, para después estudiar fotografía en Santiago.

Muchas veces es fácil observarla en el Estadio “Calvo y Bascuñán” con sus cámaras siguiendo las alternativas del CDA, aunque ahora admite que la “pega” para los reporteros gráficos está compleja, en gran medida por la nueva realidad económica de los medios regionales.

¿Y cómo nació esta pasión por la fotografía?

Mi mamá siempre andaba con su máquina con rollo captando diversos momentos, algo que con el tiempo continué y fue siendo una pasión. Así iba con mi cámara al colegio, sacaba fotos de actividades y comencé a estudiar sobre el tema. Hay un hecho que después sería decisivo para mí, cuando una persona cercana me preguntó qué me gustaría hacer, y respondí que sacar fotos. Y me dijo: “Ahí está tu futuro”.

¿Un fotógrafo nace o se hace con el tiempo?

Es difícil asegurarlo en forma rápida, pero para mí se hace, se va formando con el tiempo. Esto requiere estudio, esfuerzo y dedicación, porque no es llegar y sacar la foto. Ahora, también hay aquellas personas que tienen un talento que además viene con el ojo entrenado de la familia, ahí puede decirse que hay algo innato, pero para mí prima la formación y la perseverancia.

MOTÍN CARCELARIO

¿Cuál es tu gran foto, aquella que se te viene de inmediato a la memoria?

Hay una que tengo presente. En 2013, hubo un motín en la antigua cárcel de Antofagasta y unos reclusos tenían sujeto violentamente del cuello a un gendarme, en una situación muy compleja y de alta tensión. Esa foto salió en varias partes y tiene un significado muy especial, porque representa la esencia de mi trabajo.

También eres parte de un proyecto patrimonial llamado “Coloso, ayer y hoy”. ¿Qué significó esta nueva experiencia?

Fue algo muy importante en retratar a personajes y lugares. Yo sabía lo que uno conoce en torno a la caleta y los locales comerciales ligados a la venta de productos del mar, pero fue un viaje al pasado, de aprender y conocer tantas cosas que no tenía idea. Por ejemplo, que Coloso tenía una estación de trenes y que fue un polo muy importante de desarrollo. Este trabajo perteneció a don Floreal Recabarren y la periodista Pamela Ramírez.

Así es la vida de Magaly Visedo, una fotógrafa que respira adrenalina en sus fotografías y que con su lente siempre persigue captar ese momento que quede en la retina de la gente y que retrate ese instante que nunca más será el mismo.





NORTINOS POR EL MUNDO



UNA “GRINGA” ANTOFAGASTINA

BECKY BALDOMINO

Becky Baldomino es una Surgical Medical Assistant (asistente de cirugía médica) de una de las clínicas más prestigiosas de Orlando “Central Florida Vein and Vascular”. Paralelo a ello, dedica parte de su tiempo a trabajar como cosmetóloga para una reconocida marca.

A pesar de que soy nacida en Miami Beach (EE. UU.), mis padres son chilenos: mi mamá nació en Calama, pero fue criada en Antofagasta, y mi papá es antofagastino, aunque se cree más gringo que yo, debido a que él ha vivido muchos años en este país. Soy antofagastina de corazón y siempre llevo a “Antofa” en mi alma. Tengo lindos recuerdos de ese cálido norte y sus playas.

Mi infancia corriendo por los cerros y calles de la Coviefi marcaron mi vida, para qué decir mis días en el LEA, cuyas grandes amistades que hice ahí aún perduran en el tiempo. Luego de unos años, nos mudamos al centro de la ciudad, a una casa más grande en calle Uribe.

Mi vida fue un ir y venir de Antofagasta a Miami. Mis padres se divorciaron cuando era muy pequeña y tuve que vivir esta vida de “yo-yo” entre un país y el otro para poder pasar tiempo con los dos; no les voy a mentir que fue divertido poder viajar desde niña en avión a cargo de las azafatas y desembarcar junto con los pilotos, conocer las cabinas y, una que otra vez, me pasaron a primera clase, qué maravilla, ¿no?

Además, Antofagasta fue también el lugar donde siendo bastante joven, contraí matrimonio y en donde recibí a mis dos hijos mayores Amaia y André, quienes junto a mi más pequeñita son mi razón de vivir.

Quién me iba a decir que a unos años de nacer mis hijos, iba a tener la oportunidad de traerlos legalmente a este país, ya que soy ciudadana americana, por lo tanto mis hijos obtuvieron automáticamente la ciudadanía, pero siempre con un corazón antofagastino, sabiendo que es el lugar donde nacieron y el cual esperan visitar algún día.

A pesar que estoy en el país que tal vez a muchos les gustaría estar, hay días que echo de menos mi tierra, mis amigas, incluso el poder ir caminando al centro y la facilidad de moverme por la ciudad en una micro.

Lo mejor de vivir fuera de Chile es que se abren tus horizontes, conoces gente de todas partes del mundo y eso te ofrece un abanico de posibilidades, ya que puedes aprender diferentes costumbres, comidas, lenguajes, expresiones y mucho más.

Puedo decir que cuando llegué aquí, hace casi diez años, estaba muerta de miedo, porque esta vez no venía a vivir con papá, venía junto a mi mamá y con dos hijos a comenzar una nueva vida. Ahora miro atrás y me doy cuenta todo lo que cambié y cómo he crecido. Gané confianza en mí misma y me di cuenta que tenía más fuerza de la que imaginaba. Ha sido la mejor decisión que he tomado.



ARTES MUSICALES
SANDY D/CANTANTE

MUJER & PIANO

Por **PATRICIO VEGA CONTRERAS**
Fotografía: **SEBASTIÁN ROJAS ROJO**

Desde niña la música es parte de su vida. Su casa en Tocopilla siempre fue un punto de encuentro para los integrantes de “Mala Hierba”, el grupo donde su padre tocaba la guitarra acompañado de Meme Cuevas y Eric Maluenda (ambos de Illapu). Este “guitarreo” también era sinónimo de fogatas y playa.

La protagonista de esta historia es Sandra Delgado Villacorta (más conocida como Sandy D). Alta, delgada, de voz profunda, con un estilo muy propio y quien actualmente tiene una “mochila” cargada de sueños, siempre buscando nuevos desafíos en su pasión de cantar.

Su debut sobre los escenarios se remonta a los 15 años con el grupo Mucardas en 1997, haciendo covers de clásicos como Pink Floyd y The Beatles, para luego participar en diferentes proyectos musicales. Pero es en 2013 cuando nace la banda Sádica, con la que gana un año más tarde el premio a la Mejor Vocalista en el Festival de Bandas Rock en Antofagasta. Ya con una trayectoria consolidada, a comienzos de 2020 inicia su carrera como solista, aunque sin descuidar el trabajo con su agrupación de origen.

Ahora, esta inquieta profesora de Inglés aterriza en el panorama musical con una serie de nuevos proyectos, entre ellos “Mujer & Piano”, una apuesta intimista de su autoría y que pretende llegar a diferentes teatros de la región.

¿Quiénes son tus grandes referentes en cuanto a música y estilos?

Janis Joplin fue un verdadero descubrimiento para mí y Pink Floyd, son mis favoritos en lo que se refiere a artistas extranjeros, mientras en el ámbito latinoamericano mi referente es Mercedes Sosa, porque siempre estudio su voz. En Chile, mis favoritos son Francesca Ancarola y, por supuesto, Víctor Jara y Violeta Parra. También tengo una base de hartos jazz y me gusta escuchar las voces femeninas, especialmente en el contralto.

NUEVOS PROYECTOS

¿Cómo ha sido ser cantante en tiempos de pandemia?

Fíjate que ha sido mucho mejor, al menos para mí. En este tiempo, me llamaron para un proyecto “Musas del Norte Grande”, liderado por Beatriz Al-

varez, y desde ese momento se me abrieron otras puertas, con gente que no conocía. Vinieron conciertos en el Café del Sol y después me llamaron del Teatro Municipal de Antofagasta para realizar “Mujer & Piano” en marzo, que es un proyecto mío que nació hace dos años.

¿Y qué significa Mujer & Piano para ti?

Siempre había tenido la idea de cantar en un teatro con un formato elegante, con un piano de cola, y luego fuimos incorporando otros instrumentos como el saxofón. Esto lo empecé en mi casa y le pedí a un amigo que grabáramos “Gracias a la vida” en piano, y la idea fue hacerlo en una sola toma vocal, fue la primera canción e incluso tengo un video, pero aún no lo he mostrado. Después vinieron más y más.

¿Y por qué el piano?

Es el instrumento que más me gusta, es el que lo abarca todo, pues es elegante y tiene una resonancia diferente. El piano es un instrumento completo. No sonaría Mujer y Guitarra, aunque mi instrumento es mi voz.

DESAFÍOS

¿La tecnología en pandemia fue una ventana para ser más creativa y proyectar tu carrera a públicos de Chile y el extranjero?

Grabé con buenas cámaras y luego utilicé de mejor manera el Instagram, con nuevos seguidores que te van viendo y también como una manera que miraran mi trabajo en otras partes. Eso permite ampliar y es algo muy interesante en lo que estamos trabajando. Te conoce otra gente de otros lados y así puedes trabajar en tu maqueta, grabas y después lo armas en un estudio.

¿Cuáles son tus próximos desafíos en materia musical?

Ahora estoy trabajando en mi primer álbum como solista que se llama “Perla”, que tendrá 7 u ocho canciones. También me gustaría llevar Mujer & Piano a Tocopilla y otros lugares de la región. Y de ahí que vengan más cosas. Mi sueño sería salir al exterior, pero no para hacer algo tan masivo, pero sí importante. Ese es un sueño que me gustaría cumplir.



DANZA
JACQUELINE CABEZAS STRANGE

¡EN SU SALSA!

Por **EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ**

Fotografía: **SEBASTIÁN ROJAS ROJO**

Multifacética, optimista, creativa y emprendedora, son algunas cualidades que definen a Jacqueline Cabezas Strange, una enamorada de la salsa y voluntariosa líder de la Academia Pasión Arte, un espacio que superó las limitaciones impuestas por la pandemia, en base a compañerismo, vocación y vanguardia.

¿Cómo nace tu vínculo con el mundo de la danza y especialmente de la salsa?

Mi relación con la danza nace gracias a mi hermana. Fue ella quien me invitó a participar de los talleres que se impartían en la universidad, cuando ya me encontraba cursando la carrera de Ingeniería en Alimentos. Tenía 24 años, y descubrir el mundo artístico, fue un cambio total a mi forma de vivir y percibir el mundo. Nunca había bailado. Conocer el género musical de la salsa y cómo se expresaba a través de la danza, transformó mi vida. Un amor a primera vista.

¿Cómo definirías tu crecimiento artístico desde que llegaste a Antofagasta?

Cuando tomé la decisión de trasladarme a Antofagasta, dejar la danza era una realidad. Ejercer mi profesión era la prioridad. Pero la ciudad me brindó los espacios inesperados, para continuar con mi pasión y replicar mis vivencias en Valdivia. Retomé las clases y continué mis estudios, me certifiqué en zumba y crecí artísticamente. Poco a poco, el crecimiento personal fue brindando sus frutos y transité de lo artístico a lo competitivo, hasta formar una academia.

¿Qué significó la transición desde lo artístico a lo competitivo?

Debo confesar que, en un comienzo, no me gustaba el ámbito competitivo. Pero comprendí que es una buena instancia para crecer, para evaluar y comparar mi crecimiento. Salir a competir es una excelente instancia para mostrar tu trabajo, más allá del resultado.

EXPECTATIVAS

¿Y cómo responde la comunidad antofagastina a las diferentes academias?

El área siempre pasa por altibajos. Todo emprendimiento, debe estar atento a las tendencias, modas, necesidades y expectativas que las personas buscan satisfacer. Ejemplo de ello, fue lo que vivimos en pandemia, donde tuvimos que reinventarnos para mantener vigencia, a través de la constancia y el uso de las diferentes herramientas digitales.

En tal sentido, ¿cómo afrontaste las dificultades del confinamiento y de las severas restricciones sanitarias?

Antes del covid, todo marchaba bien: eventos, alumnos, actividades, pero de un día para otro, todo cambió. Los primeros meses lo pasamos mal, pero me mantuve tranquila. Fueron mis alumnas quienes me motivaron para retomar el trabajo, las clases, las actividades. Con mi hermana, que tiene una academia en Valdivia, iniciamos un trabajo colaborativo usando las ventajas del trabajo telemático, donde las chicas se grababan en sus casas, y luego editábamos.

¿Qué oportunidades vislumbras con el retorno a la presencialidad?

Estos dos años viví una experiencia transformadora, a pesar de las dificultades, sentí el afecto, persistencia y amor de quienes comparten conmigo la pasión por el arte que practico. Debemos recuperar el ritmo que se tenía antes de la pandemia, volver a los eventos y galas. Mi deseo es llevar a las chicas afuera y motivarlas a crecer conociendo otras realidades.

¿Cuál o cuáles debieran ser los próximos desafíos del mundo de la danza en la región?

Existe una deuda pendiente en materia de infraestructura. En Antofagasta, existen pocos espacios habilitados, y los que existen, sus arriendos son caros. Debemos diversificar los apoyos, ya que al artista le encanta trabajar en espacios públicos, intervenir con su arte, es la mejor forma de mostrar y visibilizar la gestión que desarrollamos.



LITERATURA
CRISTHIAN CASTILLO/ESCRITOR

RINCÓN DEL DIABLO, DONDE NACEN LAS NUEVAS LETRAS DEL NORTE

Por **CRISTINA DIAZ TAPIA**
Fotografías: **ROMINA CATALDO**

El poeta cubano José Martí dijo una vez que para conseguir en la vida cierta transcendencia, hay tres cosas que las personas deberían hacer: plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro. Cristhian Roland Castillo, sonríe y desde su apacible vida en Tocopilla, donde trabaja en Engie como operador térmico, mira su libro con orgullo, sonríe y dice: Ya hice las tres.

Siempre le gustó leer, aclara con seguridad, pero no fue hasta hace un par de años, que el proceso creativo se concretó en un primer libro titulado Rincón del Diablo, trabajo que marca un antes y un después en su carrera literaria que irrumpe en la escena regional, con una propuesta sencilla que promete no aburrir a sus lectores con relatos breves que tienen como escenario principal Tocopilla y sus rincones.

Rincón de Diablo reúne historias que fue escribiendo a lo largo de su vida, un trabajo autopublicado de la mano de editorial Navaja, de Iquique. Sin embargo, su narrativa no nace con este libro, años antes sus cuentos ya habían sido destacados en distintos concursos literarios a nivel nacional, como el de la exrevista "Paula" y el concurso We Rock de Radio Futuro, donde pudo incorporar historias relacionadas con la música, otra de sus pasiones.

"Y es que para escribir no sólo se necesita ser bueno contando historias, se necesita, al igual que un guerrero, perseverancia, disciplina y mucho temple, eso que permite mantenerte en pie mientras toda clase de personas opinan de tu trabajo", confiesa Cristhian, reafirmando que solo así se puede vencer al monstruo del pudor literario.

¿Cuándo y cómo comenzó tu gusto por escribir?

Comencé leyendo y dibujando cómics inspirados en Barrabases, copiaba los dibujos y creaba

historias nuevas. Eso me permitió comenzar a desarrollar mi imaginación y a soltar la mano. Años después, el 97, llegó el concurso de la Revista Paula y participé con un cuento. Ese fue mi primer relato público y obtuve una mención honrosa.

¿Piensas desarrollar una carrera en la literatura?

Me gustaría. Yo ya estoy en esto y actualmente es más fácil publicar porque hay muchas editoriales independientes y distintas formas de publicación. Eso es bueno porque abre nuevos espacios para escritores emergentes.

¿Tienes nuevos proyectos?

Sí, estoy trabajando en dos nuevos proyectos, el primero se trata de una colaboración con el historiador Damir Galaz, un libro en conjunto que profundiza e investiga la formación de la Logia masónica "Unión y Esfuerzo" N°85 de Tocopilla, ése ya está en etapa final y espero que pronto vea la luz. Y el otro, es una novela, cuyo tema prefiero mantener en reserva porque aún estoy en etapa creativa, sólo puedo adelantar que se inspira en el mar y la vida costera.

¿Cómo nacen tus ideas literarias?

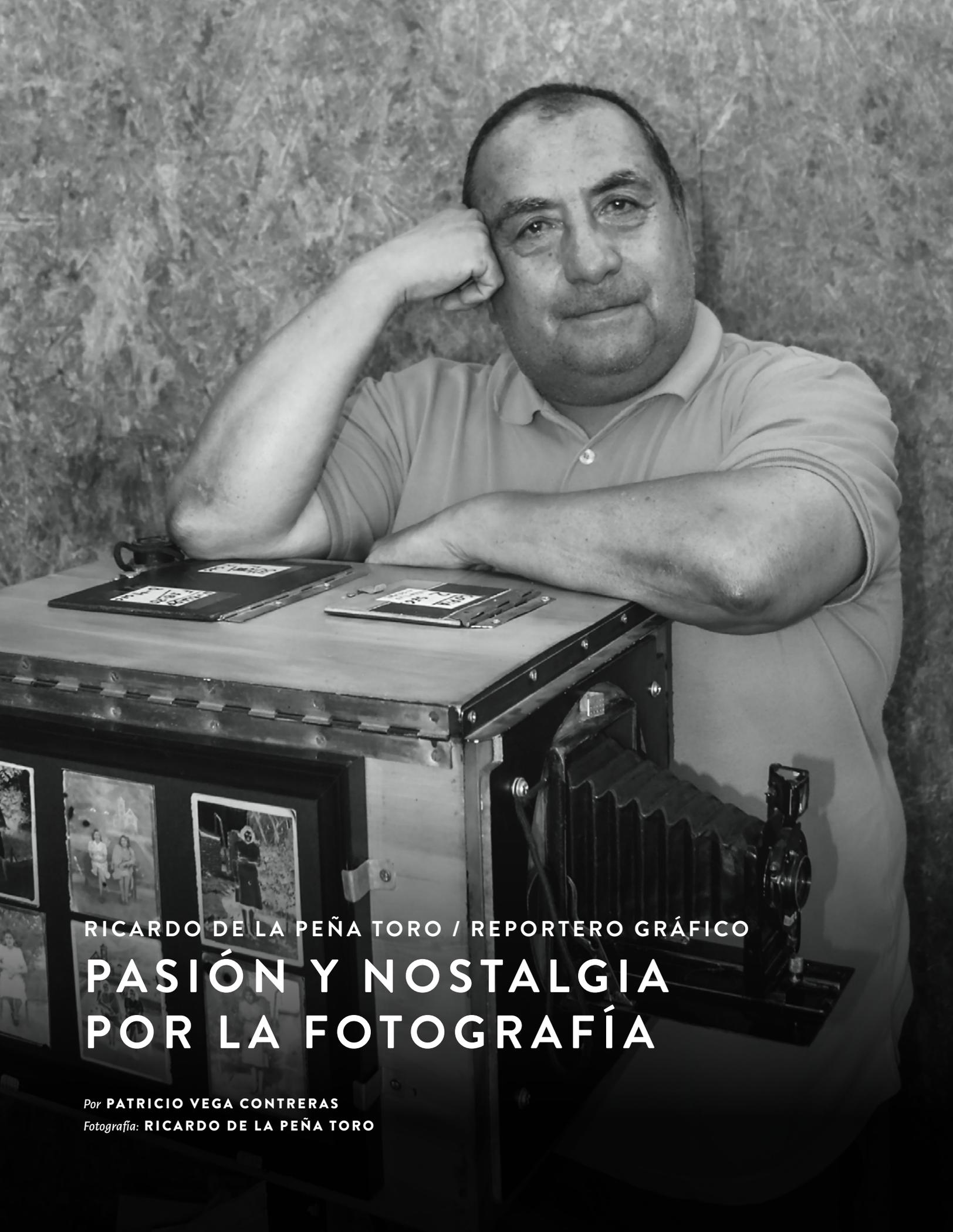
Todo me inspira, las historias saltan en mi cabeza. Las anoto, las guardo, las imagino y luego las llevo al papel. Ese proceso puede ocurrir en cualquier momento, incluso durante esta entrevista.

¿Un libro que recomiendes?

Lo último bueno que leí fue "Poeta chileno" de Alejandro Zambra, un libro muy divertido que trata sobre familias hechizas, poetas y poetastros.

¿Cuáles son tus tips para escritores nuevos?

Que lean, leyendo hartos se aprende. Que acepten, valoren y potencien su talento y forma de escribir, eso es el estilo.



RICARDO DE LA PEÑA TORO / REPORTERO GRÁFICO

PASIÓN Y NOSTALGIA POR LA FOTOGRAFÍA

Por **PATRICIO VEGA CONTRERAS**

Fotografía: **RICARDO DE LA PEÑA TORO**

“Cuando era niño, mi mamá me llevaba a la pulpería (actualmente el cuartel de la Policía de Investigaciones en Antofagasta). En ese trayecto, pasábamos por la plaza y siempre veíamos a dos señores de bata blanca que tenían un trípode y una cajita con un lente. De ahí sacaban unos papelitos, que después volvían a colocar en el interior. Para mí, eso era mágico, algo que no lograba descifrar”.

Este es el primer contacto de Ricardo de la Peña Toro (63 años) con la fotografía y que más tarde sería la pasión de su vida. El popular “Chululo” (su llamativo apelativo da para otra historia) habla con orgullo de la fotografía y de sus 20 años como reportero gráfico de La Estrella de Antofagasta, en esos años cuando se revelaba la película o rollo fotográfico, del proceso de los químicos y, en definitiva, de todo ese ritual que significaba la salida de la foto desde el ya legendario cuarto oscuro.

Eran otros tiempos y eso se nota en la nostalgia de sus palabras al mencionar a compañeros de trabajo que tomaron el pulso a la historia de Antofagasta y que ya no están, como Willy Gómez, Mario Requena, Tito Cerda y Sigfrido Carrasco, con quienes no sólo los unió la adrenalina de las fotografías periodísticas, sino también una férrea amistad.

“Ya no puedo conversar con nadie, ya no están. Cómo voy a hablar de la puesta de sol... No, uno conversaba de la otra fotografía, de esa de los trucos que teníamos, del rollo, de la película. Antes había que pensar muy bien en tomar la foto, ahora uno borra, borra y borra, y listo”, cuenta en una clara alusión a la inmediatez de la fotografía digital y los celulares.

“Nosotros olfateábamos la noticia, andábamos en todas partes y nunca, pero nunca, dejábamos nuestra cámara. Siempre “andábamos cargados”, porque en cualquier momento podía estar la noticia, a la vuelta de la esquina. Ahí teníamos 36 posibilidades (fotos del rollo) para captar un hecho o la noticia. Eran otros tiempos que ya no volverán”, dice con tristeza.

Con las nuevas tecnologías, ¿se perdió aquello del golpe periodístico?

-Claro, ahora uno saca la foto de la máquina, la envía por wsp o al correo, y la otra persona ya la tiene. Antes, uno tomaba la foto, había que llegar al cuarto oscuro, revelarla y “rezar” para que estuviera buena. Uno sabía cuál podía ser la gran foto, incluso cambiamos los químicos cuando esperábamos esa gran foto, pero nunca tenías la certeza hasta verla en el papel o la película.

ALUVIÓN

¿Cuál es la foto que más te marcó en tu trayectoria como reportero gráfico?

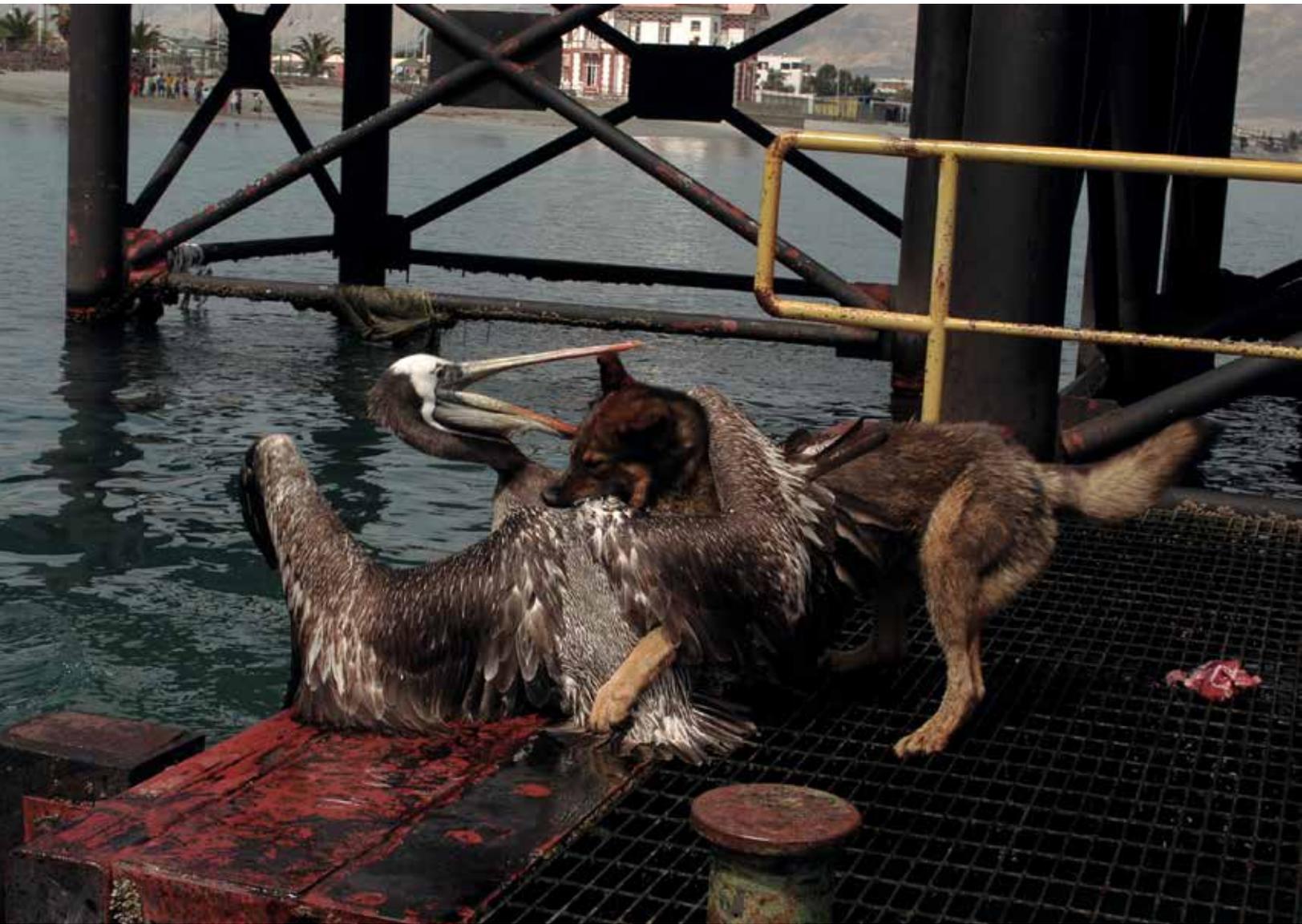
Hay dos. Primero, alguien me dijo en la Población Chile que debajo de un camión había un muerto. Estaba tapado con barro, la imagen era fuerte, y de su boca caía un hilito de sangre que contrastaba con el color oscuro de todo su cuerpo. Y la otra escena fue cuando entramos al Servicio Médico Legal, ahí vimos varias personas fallecidas por el aluvión, unas al lado de otras: estaban llenas de barro y los bomberos las manguereaban para limpiarlas un poco. Sus cuerpos y caras mostraban el impacto de la tragedia.

A nivel nacional ganaste varios concursos...

En el concurso de la Unión de Reporteros Gráficos de Chile (2014) gané dos primeros lugares a nivel nacional. Una, fue la ola gigante contra la Capilla Militar y el último motín de la cárcel en 2013, esas dos fotos son muy especiales para mí.

Ya alejado de las labores periodísticas, ¿en qué consiste tu proyecto de enseñar fotografía a los niños con tubos de papas fritas?

Fue un proyecto de Balmaceda Arte Joven que llamó a varios fotógrafos. Ahí nosotros teníamos que enseñar diferentes técnicas para tomar fotografías y a mí me tocó en una escuela con niños con Síndrome de Down. Hicimos cámaras con tubos de papas fritas, incluso en mi casa tengo una cámara de una nuez... y salen las fotos, eso me gusta, inventar. Me gustaría volver a repetir este proyecto y enseñar todas estas cosas. Quiero que los niños vean la magia de la fotografía.





Ricardo de la Peña es un exponente de aquellos años cuando se revelaba la película o rollo fotográfico, del proceso de los químicos y, en definitiva, de todo ese ritual que significaba la salida de la foto desde el ya legendario cuarto oscuro.

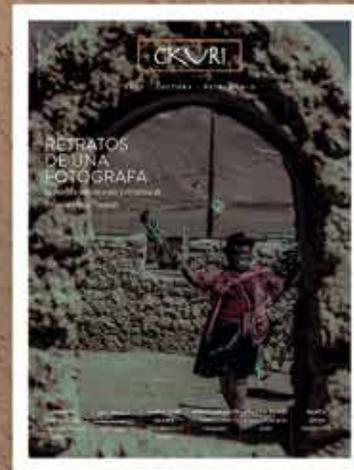


La ola gigante contra la Capilla Militar fue merecedora del primer lugar en el concurso de la Unión de Reporteros Gráficos de Chile en 2014.





“Nosotros olfateábamos la noticia, andábamos en todas partes y nunca, pero nunca, dejábamos nuestra cámara. Siempre andábamos cargados”.



LUGARES DE DISTRIBUCIÓN GRATUITOS

HALL DEL GOBIERNO REGIONAL DE ANTOFAGASTA (5TO. PISO).

ANDESGEAR MALL PLAZA ANTOFAGASTA - AV. BALMACEDA N° 2355, LOCAL A - 129

BIBLIOTECA REGIONAL DE ANTOFAGASTA - JORGE WASHINGTON N° 2623, ANTOFAGASTA

OFICINAS DE LA CORPORACIÓN DE CULTURA Y TURISMO DE CALAMA (PARQUE EL LOA)

CASA DE LA CULTURA HUGO VIDAL ZAMORANO DE TOCOPILLA - SUCRE N° 1561, TOCOPILLA.

MUNICIPALIDAD DE TOCOPILLA

OFICINA DE INFORMACIÓN TURISTICA SERNATUR, ANTOFAGASTA. ARTURO PRAT N° 384

OFICINA DE INFORMACIÓN TURISTICA SERNATUR SAN PEDRO DE ATACAMA,

CALLE TOCONAO CON PADRE GUSTAVO LE PAIGE.

CENTRO DE ESTUDIOS ATACAMEÑOS CKUNSA TTULYA, CALLE PADRE GUSTAVO LE PAIGE N° 55,

SAN PEDRO DE ATACAMA.



AMAUTA



ekonticaur

DEPORTE & PATRIMONIO



SEREMI
Región de Antofagasta

Ministerio de las
Culturas, las Artes
y el Patrimonio

Proyecto Financiado por el
Fondo Nacional de
Desarrollo Cultural y las Artes,
Fondart Regional,
Convocatoria 2021